

jante, y por más que investigo, no lo encuentro tampoco en el presente.

¿Es la influencia del siglo? ¿es la índole del pueblo? ¿es el genio del *hombre* lo que á otras repúblicas hermanas ha faltado para alcanzar el triunfo que nosotros hemos obtenido?

Problema es éste, muy superior á las escasas fuerzas de un escritor, á quien quizás ofusca el patriotismo: su exacta solución nos la dará la Historia.

Y entretanto: ¡A luchar, pueblo elegido!

Cien años has bregado, y es mucho lo que has hecho, y es mucho lo que tienes; pero aún es mucho más lo que te falta.

Ese fulgor de gloria, que circunda tu frente de titán recién nacido, es nada más que un Orto de esperanza, y aún faltan muchos siglos para que llegue tu brillante Ocaso.

La lucha no ha cesado, ni cesará jamás, mientras existas; pero ha de ser ya otro el teatro de la guerra.

En lo futuro, se luchará en la gleba y en la escuela.

Los combates se han de seguir librando en los talleres.

Tus soldados no esgrimirán los sables homicidas, ni empuñarán sangrientas bayonetas.

Empuñarán la escuadra y el arado; esgrimirán la pluma y el martillo, y sus gritos de guerra serán siempre:

¡Progreso . . . Paz . . . Libertad de pensamiento!

Ya una generación viril y adelantada, tu juventud, que está sobre la brecha, va lanzando esos gritos y arrollando cuantos estorbos surgen á su paso.

Ya tus cañones han enmudecido . . .

Tus clarines tocan himnos de paz al pie de tus clavadas y gloriosas banderas, y tus armas están colgadas ya; pero debajo de ellas y escrito con la sangre de tus hijos, aún se puede leer: *Nadie las mueva!* . . .

Salve, valiente pueblo mexicano, que apenas escapado del abismo, y con la frente aún ensangrentada, te aprestas á escalar las altas cumbres de la ideal perfección indefinida . . .

Hoy, al verte pasar hacia la altura donde el excelso porvenir te espera, todos los hombres libres te bendicen, todos los pueblos cultos te respetan y todas las naciones te saludan.

México, Septiembre 15 de 1909.

Fortunato Hernández.

PRIMERA PARTE

LA VIDA ENTERA DE UN HOMBRE.



Monumento á la Independencia (en construcción).

NOTA PRELIMINAR

Todos los párrafos que en este libro se anotan con la palabra (Memorias), pertenecen á una obra inédita, intitulada: MEMORIAS DEL GENERAL PORFIRIO DÍAZ, obra que fué impresa por Don Matías Romero, en la misma sencilla, concisa y verídica forma en que el Señor General Díaz la dictó al taquígrafo.

